

## T E A T R O

# Aplausos para Martín Recuerda

## LA LLANURA

**Compañía:** Centro Andaluz de Teatro.

**Intérpretes principales:** Cárlos Álvarez, M. Gandásegui, Pilar Gómez, Juan Fra Juárez, Victoria Mora, Maiano Peña, Inma Pérez, Charo Sánchez y Asun Sanz.

**Dirección de escena:** Helena Pimenta.

**Escenario:** Teatro Central.

**Fecha:** 7 de octubre.

**Aforo:** Lleno

★★★

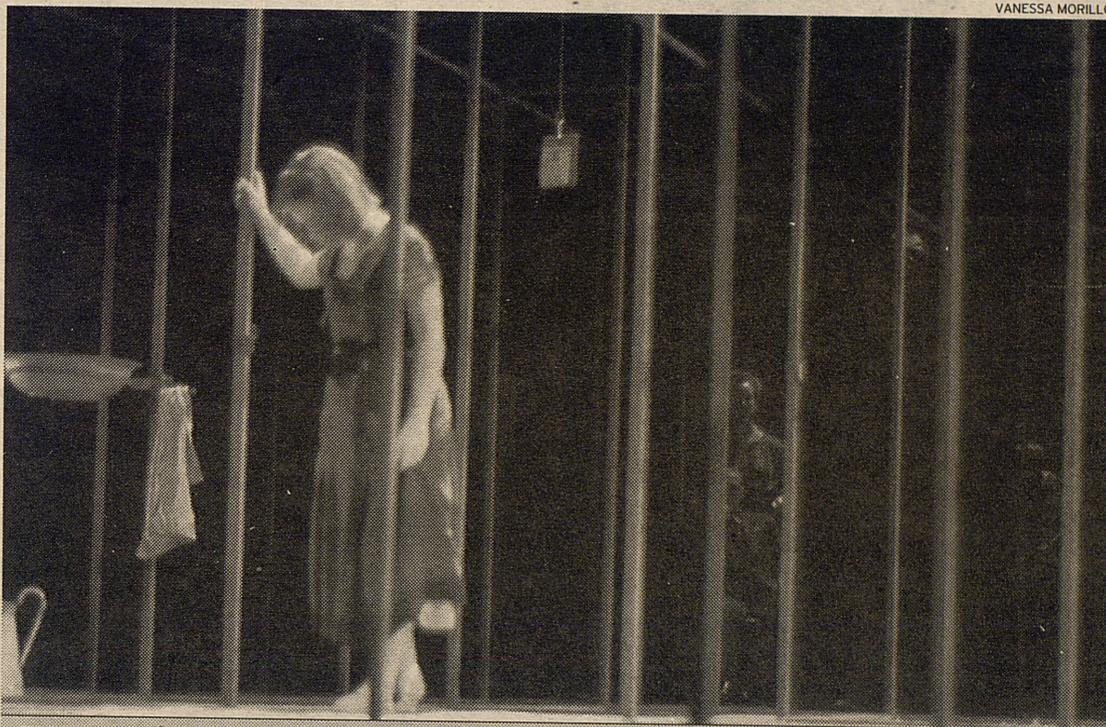
### ROSALÍA GÓMEZ

■ Más de cincuenta años han tenido que pasar para que la primera obra de José Martín Recuerda reciba la atención que se merecía.

Cincuenta años y un sinfín de cosas en la crónica de nuestro país, aunque anoche, escuchando a los actores, nos dimos cuenta de que la dramática historia de la denuncia y fusilamiento de un padre de familia y de las secuelas morales de los supervivientes, sigue siendo una historia de hoy.

En efecto, se podrían cambiar las referencias espaciales, o el cante flamenco que envuelve el relato por cualquier otro canto y no cambiaría absolutamente nada.

Tal vez por ello Helena Pimenta, la directora vasca a la que el CAT hizo este complejo encargo, ha elegido el lado humano y ha puesto en escena una especie de gran jaula en la que todos los personajes permanecen de principio a fin, absolutamente incapaces de huir.



**ESTRENO.** Pilar Gómez es la hija, una víctima inocente que no logrará superar el horror de la guerra.

*La llanura* es una obra de juventud de Martín Recuerda y, a pesar de presentar ya el lenguaje explícito, directo que caracterizará más tarde a ese grupo de autores de posguerra entre los que se encontraban el granadino y Rodríguez Méndez, en ella se ve de modo manifiesto la influencia de Lorca.

Además del recuerdo de su muerte, Lorca está en los personajes femeninos, siempre a la búsqueda de un más allá que ellas llaman

“hombre” por no hacerse quemar en la hoguera; en esa fuerza que arrastra a la madre a la llanura y a la hija al aljibe (y Helena ha jugado en el final con el de Adela en *La casa de Bernarda Alba*), en esas frases lapidarias como “benditas sean las piedras de la llanura...”, en el lirismo...

Y hay también algo de Valle Inclán, sobre todo en ese ciego lleno de luces que interpreta de manera elegantísima Carlos Álvarez.

Con esta interesante pieza, Helena Pimenta ha realizado un montaje asequible y lleno de efectos en el que destaca la magnífica iluminación y la impresionante profundidad que ha sabido crear en el escenario del Central.

Con todo, la verdadera emoción de la noche la puso el autor cuando, al final, de pie en el escenario, pudo por fin recibir las flores y los aplausos que llevaba más de medio siglo esperando.

VANESSA MORILLO